

La gloria que nos transforma.

La Biblia nos muestra algunos ejemplos cómo una persona puede transformarse a lo largo del camino de su vida. Las personas de la Biblia y nosotros nunca nos quedamos en el mismo lugar, siempre estamos caminando hacia algún lado y mientras nos acercamos a aquello que buscamos nos vamos transformando, al final si buscamos a Dios, nos pareceremos a él. Y si nuestro camino nos aleja de él entonces, nuestros pasos, caminos y destino terminara cambiándonos y alejándonos de lo que Jesús quiere que seamos.

El Antiguo Testamento describe los caminos de transformación de Abrahán, de Jacob, de David, de Elías, de Jeremías, de Ruth, de Ester y de muchas más profetisas y jueces. En el Nuevo Testamento podemos observar los procesos de la transformación en Pedro y Pablo, en María, la Madre de Jesús, y en María Magdalena, *la apóstol* de los apóstoles.

Todos ellos y ellas empezaron un camino, un proceso donde se fueron acercando a Dios, no sin luchas, no sin dudas, no sin temores, pero siguieron caminando, al grado que sus historias se volvieron, historias que nos inspiran. No sé en donde se encuentra usted, si camina cada día cerca de Dios, o bien se ha detenido, si está caminando por otros caminos, pero el reto que nos presenta este día la palabra de Dios es animarnos para regresar al camino de transformación que Dios nos propone, donde él pueda animarnos y fortalecernos hasta que podamos ser como Jesús por la gloria de Dios.